

Anexo

Católicos y calvinistas en Labourdi y Bearn

Un documento romano de 1566

Sabida es la simpatía mostrada por Enrique II de Navarra y su esposa Margarita, hermana de Francisco I de Francia, a la Iglesia Reformada o calvinista. La simpatía se transformó en apoyo decidido en el caso de su hija, la Reina Juana de Albret, casada con Antonio de Borbón, Duque de Vendome, el 20 de octubre de 1548. Reyes de Navarra y Soboranos del Bearn desde 1555 y coronado en el castillo de Pau en defecto de la pérdida Pamplona, comenzaron a tolerar la predicación calvinista en sus territorios y hasta a profesar abiertamente su calvinismo. Tal ocurría los años 1557-1558. Antonio de Borbón participó en Pau en la liturgia calvinista en 1559. Al año siguiente lo haría la Reina Juana de Albret, siendo felicitada por Calvino. Tal escisión religiosa se tradujo en un clima de fuertes tensiones y hasta de violencias en los años siguientes¹.

En tal contexto se sitúa un informe conservado en el Archivo Vaticano, si bien procedente de Pamplona: es del 13 de febrero de 1566. En él se da cuenta –desde lado católico– de lo que ha ocurrido en el Bearn y en tierra de vascos. La protagonista del relato es la Vandomesa, esto es, la Reina Juana, esposa del Duque de Vendome. En la dieta de Saint Palais quiso imponer su fe calvinista en todos sus estados y se encontró con la oposición del señor de Luxe, de Armendaría, del de Garriz, del Barón de Espelette y del Vizconde de Echauz y otros caballeros, dispuestos a morir y a arrasar sus tierras, antes de consentir que se predicase en ellas el protestantismo y a hacer pedazos a quienes se atreviesen a predicar. Ante tal actitud, la Reina se contuvo con consejo del señor de Gramont, gran valedor del calvinismo. Pero llamó a su hijo el Príncipe de Bearne Enrique –el futuro Enrique IV de Francia–, quien acudió con 500 caballos y 2.000 infantes y artillería, ocupó San Juan de Pie-Port y se hizo jurar por Rey de Navarra, para al día siguiente prohibir bajo pena de muerte que se atreviese nadie a contradecir, perturbar o prohibir la nueva predicación, y que todos fuesen obligados a escucharla.

Al día siguiente de tales disposiciones y mandatos entró en la iglesia de San Juan de pie de puerto, acuchilló un crucifijo y lo hizo arrastrar por calles y campos. Igualmente arrancó de su altar una imagen de la Nuestra Señora, le asestó varios arcabuzazos, la sacó a la calle y le cortó la cabeza. También sacó una imagen de San Jorge. Y las tres fueron quemadas. Es un capítulo típico de la iconoclastia calvinista. El ánimo sacrílego llegó al Santísimo Sacramento, ya que arrancó el sagrario y le prendió fuego, lo mismo que a ornamentos sagrados, convirtiendo luego la iglesia en establo y alojando en ella caballos y otros animales.

1. Cfr. V. Dubarat, *Documents et bibliographie sur la Réforme en Béarn et au Pays Basque* (Pau, 1926); V. M. Arbeloa, *La corte protestante de Navarra* (Pamplona, 1992); Y. Oria, "Calvino y la Corte de los Labrit en Navarra", *Príncipe de Viana* (1984), 517-25; E. Goyheneche, *Le Pays Basque. Soule, Labourd, Basse Navarre* (Pau, 1979), 221 ss. J. M. Olaizola, *Historia del Protestantismo en el País Vasco. El Reino de Navarra en la encrucijada de su Historia* (Pamplona, 1993); pp. 113-37.

No pudiendo soportar esto y el ser considerados traidores, los caballeros católicos se marcharon, mas fueron condenados a muerte y privados de sus bienes. El 10 de marzo² vino la Reina Juana a Saint Palais y a San Juan de pie de Puerto, metió en prisiones a varios católicos y condenó a muerte a algunos. Todos los católicos con Carlos de Luxe como jefe se acogieron a Bayona, tierra del Rey de Francia para mayor seguridad suya con dos mil soldados. La Vandomesa, Juana de Albret, y su hijo Enrique, se quedaron en Saint Palais y su comarca, favoreciendo la predicación calvinista, arrasando las iglesias, destruyendo las cosas sagradas, persiguiendo a los católicos fieles y arrebatándoles la vida y los bienes.

En diciembre de 1566 escribía al calvinista Teodoro de Beza que estaba dispuesta a “abolir la idolatría de la religión”, unos meses antes había celebrado en Nay un Sínodo general calvinista³. Ese mismo año el Embajador Requesens negociaba en Roma por mandato de Felipe II que el obispo de Bayona nombrase un Vicario foráneo en el arciprestazgo de Fuenterrabía y en la zona norte de Navarra para evitar que sus vecinos tuviesen que ir a Francia (Bayona) para sus asuntos religiosos. La maniobra terminó segregando esas tierras de la diócesis de Bayona y asignándolas a la de Pamplona.

José Ignacio Tellechea Idígoras

DOCUMENTO

Relatione venuta in Pamplona, capo del Regno di Navarra, a 13 di febrero 1566, di quanto n'ha occorso nel Ducato di Viarin et paese di Vascos

Archivo Vaticano, Nunz. di Spagna
Vol. 6, P. 1, 104r y 109r.

La Vandomesa li giorni passati fece dieta in San Palai in Bascos et ivi procurò di ampliare et predicare la sua malvaggia fede luterana per tutto il suo Stato, et contra questa sua mala intentione contradissero il Signor de Lusa, el Signor di Armendaris et il Signor de Gariz et il Varon di Espelette et il Visconte di Chauz et altri Cavalieri et signori del Paese, tutti dicendo che prima morirebbero et amazzariano le sue mogli et figlioli et abrusciariano le terre loro, che consentissero che se predicasse in ese la sopradetta fede luterana, et che tagliarebbono à pezzi i Ministri et Predicatori di essa fede. Et con questa risposta tutta la Terra si ribellì et divenne in rame.

Poiche detta Vandomesa vide non poter (roto) heretica volantà, con consiglio di Mons. de Agromonte, capo di luterani et grande nemico de catholici, si rivolse à non farne altro per allora. Et temendo quel che forse le haveria potuto intervenire, mandò a chiamare il Principe di Viarni suo figliolo, ancora grande luterano, il quala súbito vene con 500 cavalli et doi mila fanti con piezze d'artiglieria dentro una terra chiamata San Giovanni del pie del puerto, et fece una congregatione generale di tutta la Terra su fare giurare Ré di Navarra. Et l'altro giorno seguente fece un bando sotto pena della vita et della perdita di tutti i beni, che nessuno avesse ardimento di contradire, perturbare o prohibire ai oredicatori della sua fede luterana che non predicassero libera-

2. Aunque el documento o relación parece datado el 13 de febrero de 1566, en realidad arranca de los sucesos narrados de ese día, pero prolonga en su narrativa el tiempo hasta al menos el 10 de marzo.

3. Cfr. Olaizola, o.c., p. 134.

mente, anzi (104v) sotto la detta pena, comandò che tutti udissero, tenessero et osservassero tutto quanto fusse da loro predicato et detto.

Fatto questo bando, il seguente giorno il medesimo Principe con buon numero di gente se ne entrò nella chiesa di San Giovanni et pigliò la croce con il volto che ivi era di Nostro Signore Jesu Christo et datoglie molte coltellate, le ligò con un fune et gli fece trascinare per tutte le strade, campi et mundorii, et similmente pigliò di un altare una immagine della Madonna et gli diede delle archibugiate, et la fece cavar della chiesa alla strada et in la fece tagliere la festa, et ancora fù cavata fuori una imagine di San Giorgio, et tutte tre furno abrusciate.

El al tempo che questo fuoco più era acceso, fu cavato il Santissimo Sagramento et con la sua casa er reliquiario dove era custodito, et fù similmente abrugiato con tutti li ornamenti che ivi erano, et della chiesa furon fatte stalle et messi ivi e cavalli et altri animali. Onde i Cavalieri et Signori catholici s'ne partirono, non potendo sopor-tar questo et d'esser chiamati per editti et dichiarati traditori, furon condannati alla norte et privati de tutti lor beni. A 10 di Marzo seguente, venne la Vandomesa a San Pelay et puoi à San Giovanni de pie del puerto, et messi prigioni parechi catholici et fattone impichar molti et ne fà ogni giorno (sigue f. 109r).

Tutti i Cavalieri Catholici, il capo de i quali è il Signor de Lusa, stanno ritirati nel paese del Rè di Francia apresso Vayona, frontiera di Spagna, per esser più securi, con doi milia soldati christiani per sua defensione. Et la Vandomesa et suo figlio stanno in San Pelay et nelle altre terre circuncicine, facendo predicare detta mala fede per tutto il paese et ruinando le chiese, levando et destrugendo tutte le cose sacre, perseguitando i fedel et catholici, et togliendole la vita et le robbe.